
LA MUJER.

ESTUDIO CRÍTICO.

I.

Muchos son los escritores que en todos los tiempos, especialmente en la época moderna, han consagrado sus fuerzas intelectuales y el fruto de sus conocimientos al estudio de la mujer en su triple aspecto histórico, psicológico y fisiológico, sacando, como es natural, de la ciencia, la historia y la filosofía los materiales necesarios á sus argumentaciones respectivas.— Teniendo en cuenta la excesiva latitud con que el asunto se ha tratado y la diversidad de opiniones y teorías al efecto formuladas, parecería lógico haber llegado al agotamiento del tema. No ha sucedido así por una razón tan poderosa como sencilla. El estudio de la mujer es el estudio de la humanidad en su mas interesante aspecto; la mujer es la mas viva encarnación del amor, la representación mas genuina del sentimiento, y el sentimiento y el amor, informando la vida toda, son fuentes inagotables y campos fecundísimos donde siempre ha de encontrar algo nuevo la facultad investigadora del hombre, por mucho que la ciencia analítica haya penetrado los misterios del corazón y de la naturaleza. Nada mas antiguo y á la vez mas nuevo que el amor.

El estudio de la mujer, lo mismo que el del hombre, ofrecerán siempre ancho campo al humano entendimiento para engolfarse en las regiones de la metafísica, no solo por esa ley fatal del progreso que cambia incesantemente las fases de las causas eternas para hacer posible la aspiración del ideal, sino tambien y muy principalmente por las alteraciones que ese mismo progreso impone á la sociedad y al individuo en sus evoluciones moleculares ó histológicas, en sus conquistas científicas y en la constante movilidad del estado político, que

vienen á modificar esencialmente las condiciones físicas, económicas y sociales que imprimen nueva direccion á los afectos y á las pasiones, de donde arrancan como de su base natural las costumbres públicas y privadas.—No está, pues, agotado el tema. El estudio del corazon humano será siempre nuevo: tomando como objetivo la mujer, sobre nuevo será interesante, ó mas propiamente dicho, de una importancia capital, por la influencia decisiva que la mujer ejerce en la familia que es el fundamento de la Sociedad y la raiz del Estado.

Entre los centenares de libros que se han escrito acerca de la mujer, son muy contados aquellos que hieren la cuestion en sus fundamentos esenciales. La apología servil y la diatriva violenta dominan casi por igual en esos estudios. Si del campo de la disertacion, la ciencia y la historia pasamos á la literatura puramente imaginativa, tropezamos con los poetas y aquí ya es imposible vislumbrar un relámpago de razon ó de imparcialidad. La mujer, es alternativamente, un ángel ó un demonio, nunca una criatura humana cuyas acciones determinan las groserias de la materia y las delicadezas del espíritu.—El escritor y el filósofo y mas singularmente el poeta, se dejan influir, con lamentable frecuencia, al tratar de la mujer, de las circunstancias que le rodean, de los sucesos mas culminantes de su vida en su contacto con este ser, cayendo, como es consiguiente, en el error y el extravio, al aplicar un caso concreto á la regla de universalizacion en que deben tratarse las cuestiones de interés general. De esta perniciosa influencia han nacido la amarga hiel de Rousseau, la tétrica melancolia de Leopardi y las ironías sangrientas de Balzac.

El escritor no tiene sexo, no es hombre ni mujer al arrojar sus opiniones en medio de la plaza pública, en el torbellino de pasiones que dominan á la multitud y en la tranquilidad del hogar doméstico: es, ó debe ser, el espíritu de su tiempo, la filosofía de su siglo, la esperanza del porvenir, la inteligencia levantada é incorruptible que bebe en la clara fuente de la justicia: comprendiéndolo y dominándolo todo, no ha de buscar en ningun caso su propio provecho sino como reflejo ó resultado del bien general; su voz no ha de ser el eco de sus particulares intereses, y por tanto, su mision y su influencia en la marcha de la humanidad, colocándole sobre el vulgo de las gentes le

hace al propio tiempo impersonal, intangible como el espíritu que le anima, concediéndole el triste privilegio del talento y de la experiencia.

Agradable y útil por muchos conceptos es el estudio de la mujer; pero ¡cuán poco se ha estudiado tan *bello asunto* á pesar de lo mucho que sobre él se ha escrito! Los unos culpan á la mujer de todos los dolores é infortunios del hombre, y los otros, por el contrario, ven en el hombre la causa fundamental y permanente de todos los males, desgracias y vicisitudes de la mujer. ¡Media humanidad anatematizando la otra media! La historia de siempre.—Muy pocos en verdad se remontan á las causas originarias del mal, buscando en la imperfeccion de las instituciones y en los hechos de la naturaleza los dolores y miserias que aquejan á esta indócil humanidad en el cumplimiento de sus destinos.

Lo mismo el hombre que la mujer son, por las condiciones constitutivas de su organismo, susceptibles, alternativamente, de buenas y de malas acciones.—Si es innegable el imperio de la pasion y es sabido que las pasiones se dominan, ó se modifican, por la elevacion intelectual y moral que conduce directamente al conocimiento del deber, pídase en buen hora la destruccion de la ignorancia y el ennoblecimiento de la conciencia.—De los efectos que producen la ignorancia y la inmoralidad no culpemos á sus pobres siervos, porque el mal no está en ellos, instrumentos inconscientes de dicha tirania, sino de la tirania misma.

Los enemigos jurados de la mujer llevan su inquina hasta el punto de negar á este ser la posesion del alma, relegándole á la categoria de *cosa necesaria* para la reproduccion de la especie, en tanto que sus ciegos apologistas, entre los cuales descuella Toussenel, proclaman la superioridad de la hembra sobre el macho en todas las especies. Esta teoria, expuesta en la *Fisiologia pasional del ave*, comprende tambien la humanidad, á pesar de su falta de plumaje, como hace notar oportunamente un distinguido escritor. Los primeros niegan todo derecho civil y político á la mujer; los segundos quieren otorgarla los mismos derechos políticos y civiles de que goza el hombre. Unos y otros extreman la cuestion y se equivocan grandemente. La teoria de los primeros es tan absurda que ni siquiera merece los

honores de la refutacion. En cuanto á la de los segundos basta solo enumerar las funciones respectivas del hombre y la mujer en todos los órdenes de la naturaleza y de la vida, para comprender hasta que punto es exagerado é irrealizable su deseo.

Eugenio Pelletan trata admirablemente la cuestion en su preciosísimo libro *La Madre*. Oigámosle:

«La Providencia ha creado el hombre y la mujer á un tiempo semejantes y desemejantes; semejantes para mantenerlos en la unidad y como consecuencia la igualdad de la especie, y desemejantes para satisfacer, *por su variedad de organizacion*, á la variedad de trabajo exigida por la complicacion de la sociedad..... ¿Qué medida comun podria invocarse para poner el arte por encima de la ciencia, y á la ciencia por encima de la industria? Lo que es verdad de hombre á hombre, es verdad de hombre á mujer. El uno difiere de la otra por la química intelectual del cerebro, tanto como por la curva geométrica del cuerpo; pero esta diversidad de naturaleza no implica otra cosa para ambos que una diversidad de funciones.»

La cuestion no puede ser mas sencilla ni mas práctica. El que convengamos en la unidad intelectual, ¿implica desde luego que la mujer sea elector, diputado, ministro ó general? Seria confundir lamentablemente las funciones respectivas de ambos sexos, sin otro resultado que el desequilibrio. El autor que acabamos de citar deshace brillantemente este error capitalísimo, probando que la mujer no necesita en modo alguno los derechos políticos para influir eficazmente en la gobernacion de los Estados, y hasta prueba que esta influencia puede ser provechosa. En lugar de conceder á la mujer unos derechos de los cuales no podria lógicamente usar y que en muchas ocasiones la pondrian en ridículo, lo único que hay que hacer es educarla, instruirla, ilustrarla de una manera seria y fundamental, y con esto «ya está en actitud de votar, y vota en todas las secciones» de un modo invisible aunque real y positivo en sus resultados.

«Todo el que influye en la opinion y contribuye á formarla—dice Pelletan dirigiéndose á una distinguida señora—contribuye de hecho á elegir la representacion del pais. Este derecho de influencia lo posee la mujer lo mismo que el hombre (1) segun

(1) Nosotros opinamos que la mujer lo posee en mayor escala.

su capacidad. Abogad por la justicia en vuestro salon, abogad por su hermana primogénita la libertad, y os juro que llegará el dia en que cada una de vuestras palabras irá á caer en la urna del escrutinio, y saldrá de ella bajo la honrada figura de un diputado demócrata.»

¿Se quiere mayor influencia para la mujer? En este caso se persigue un imposible, se pretende la anulacion de sus principales atractivos y se infringen las mas sábias leyes de la naturaleza. ¡Instruccion, mucha instruccion! He aquí la clave del problema. Instruccion y reformas en las instituciones sociales y políticas: de este modo se conseguirán las reformas de las costumbres y la mujer ocupará en la sociedad y en la familia, dentro de su augusta mision de madre, hija ó esposa, el alto puesto que de derecho le corresponde. Las huecas declamaciones del hombre contra la mujer, y vice-versa, no conducen á nada, se han hecho antiguas en fuerza de su abuso, y á lo sumo podrán servir, en las conciencias no formadas ó perversas, para disculpar ciertas liviandades y algunas injusticias, ó para provocar la risa de los hombres pensadores.

II.

D. Enrique Rodriguez-Solís, antiguo y muy estimado amigo nuestro, acaba de dar á la estampa un libro que lleva por título *La mujer defendida por la historia, la ciencia y la moral*, obra interesantísima que motiva el presente artículo.

Hemos leído atentamente las doscientas ochenta y siete páginas de que se compone este volumen y hemos quedado plenamente satisfechos en lo tocante al mérito literario de la obra, admirándonos el poderoso esfuerzo del autor en la acumulacion de materiales de todas clases pertinentes al asunto. Si el señor Solís no resuelve, quizá por miramientos fáciles de comprender, muchos de los problemas que en sí lleva el título de su libro, al menos ilustra grandemente la cuestion general de la mujer, echando mano para ello de una erudicion verdaderamente portentosa. Esto, que de una parte revela sanidad de intencion al perseguir soluciones generosas y de otra vehementemente amor al estudio y una laboriosidad poco comun entre nosotros, constituye el principal mérito del libro que imperfectamente analizamos.

Un tanto sóbrio, demasiado conciso tal vez en la exposicion de sus particulares ideas, el autor se muestra rico y exhuberante de detalles, citas y notas de los principales autores, antiguos y modernos, que de la mujer se han ocupado bajo cualquiera de sus faces ó aspectos. La historia y la ciencia han sido consultadas con incansable anhelo y el libro aparece esmaltado con todas las filigranas del humano saber en la rama importante á que el tema se contrae. Para encerrar en un solo volúmen las materias que arroja el índice de esta obra, adoptando el procedimiento de copiar las opiniones de los indicados autores, se necesita un detenido estudio de la cuestion en sus múltiples y variados aspectos, y un tacto esquisito, condiciones y cualidades que de buen grado reconocemos en el Sr. Rodriguez-Solís.

Elogiamos sin reservas el plan del libro, la intencion del autor, la eleccion de materiales y el desempeño literario de toda la obra; pero séanos permitido que, no en son de ágría censura sino á manera de observacion amistosa, contradigamos algunas de sus afirmaciones capitales. El silencio en este caso, conocidas las opiniones del que esto escribe, no seria leal, y la lealtad es el primer blason de nuestro escudo.

Dice nuestro querido amigo en la introduccion de su obra:

«Probar que no ha sido la mujer la que se ha prostituido, sino que, por el contrario, ha sido el hombre el que ha prostituido á la mujer, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, tal es la idea que nos hemos propuesto en el presente libro.»

Enamorado de esta idea, la extrema, echa mano de todos los datos y noticias que pueden servirle al efecto, y afirma repetidamente que el hombre tiene la culpa de todo lo malo que á la mujer le ocurre y que siempre la engaña y la prostituye aherrrojándola y tiranizándola hasta un extremo inconcebible.— Para que se vea hasta donde llega nuestra buena fé vamos á combatir este que creemos error con textos que el mismo Sr. Solís stampa en otro lugar de su libro al estudiar la mujer fisiológicamente. La voluntad *absoluta* que gobierna á la mujer, está descrita por el doctor Viguera de la manera siguiente:

«Además del diafragma, asiento comun de la sensibilidad, mucho mas irritable en la mujer, hay en ella otro centro de sensibilidad que sostiene el carácter físico y *moral* de su natu-

raleza. El aparato de los órganos de la matriz es el que determina sus atributos físicos, preside á todas las funciones, *desarrolla* las modificaciones de *su instinto*, influye y *manda* en sus pasiones, gustos, apetitos, ideas, propiedades é inclinaciones.»

Admitida la opinion de doctor tan autorizado—y el señor Solís la admite en el mero hecho de copiarla—¿no es factible creer que una criatura cuya *absoluta* voluntad depende de unos órganos tan frágiles y poderosos á la vez se haya prostituido en mas de una ocasion impulsada por fuerzas *incontrastables* que residen dentro de ella misma y no por el hombre como afirma el autor con crueldad refinada? Esto no tiene vuelta de hoja.—Prescindiendo del diafragma y de la matriz, todavia hay en la mujer circunstancias accidentales de tiempo y de lugar que la inducen á su propia perdicion, sin que el hombre tenga en ello participacion alguna y aun contra su deseo generoso, que tambien el hombre es capaz de la generosidad y del sacrificio desde Jesucristo hasta Lincoln. No negaremos que algunas veces hemos hecho, ahora y en todos los tiempos, malas partidas á las mujeres, pero ¡vive Dios! que ellas no se han quedado cortas en engañarnos y en mortificarnos hasta donde les ha sido posible; pero esta no es la cuestion ni aquí está la clave del problema, créanos el Sr. Solís; hay que remontarse á las causas que producen el engaño y los males recíprocos, y destruirlas, que en la destruccion de esas causas es donde está naturalmente la destruccion de sus efectos.

Y venimos como por la mano á la cuestion del matrimonio, á la organizacion de la familia.—*El matrimonio* se titula uno de los capítulos del libro del Sr. Solís, y sentimos vivamente no disponer del tiempo y del espacio suficientes para decir acerca de este gravísimo problema todo lo que pensamos.—El autor aborda resueltamente algunas cuestiones, esquivo otras con reconocida habilidad y pasa como sobre áscuas por la mas importante. La gravedad del matrimonio, como acto el mas trascendental de la vida, la necesidad de tomar todo género de precauciones para que su realizacion no sea una desgracia irreparable, la irritante autoridad de algunos padres que obligan á sus hijos á contraer nupcias contra sus propias inclinaciones, la imperfecta educacion que se da á las mujeres para confiarlas mision tan augusta como es la de madre y esposa:

todos estos que bien pudiéramos llamar detalles accesorios están admirablemente tratados en el capítulo á que hacemos referencia. En el que lleva por título *Derechos*, trata el Sr. Solís cuestiones que cabrían perfectamente en el del matrimonio, puesto que ventila asuntos jurídicos con relacion á la madre, á la esposa y á la viuda: Clama ardientemente contra la *tiranía legal* que el marido puede ejercer sobre su mujer singularmente en asuntos económicos y administrativos, punto en el cual estamos de acuerdo, y deja intacta, por decirlo así la pavorosa cuestión del divorcio. En otra parte de su libro afirma, aunque tímidamente y por cuenta ajena, que á la actual separacion es preferible el divorcio de los romanos que rompía completamente el nudo matrimonial; pero no es esto, á nuestro juicio, lo que hay que decir hoy. Estudiando la organizacion de la familia bajo el punto de vista del derecho humano y en su aspecto social mas que jurídico, fuerza es admitir ó la indisolubilidad que proclama y exige la iglesia católica apoyada en el Estado Político, ó la separacion real y absoluta que, rompiendo el lazo del matrimonio cuando este se ha hecho imposible por causas legítimas, deja á los cónyugues en perfecta libertad de volver, respectivamente, á constituir familia, si tal es su deseo. Nosotros, de acuerdo con la naturaleza y con la moral pública, entendemos que el matrimonio es un contrato social que puede mantenerse ó rescindirse á voluntad de los contratantes y con la oportuna intervencion del Estado Jurídico al objeto de amparar y garantizar todos los derechos.

De todas maneras, el libro del Sr. Rodriguez-Solís es de grandísima importancia, recrea al par que instruye, está completamente fuera de la vana declamacion que tanto anatematizamos, y domina en todas sus páginas un criterio liberal y generoso, que generoso ha de ser para ser liberal, por lo cual no terminaremos este desaliñado trabajo sin enviar nuestra mas cumplida enhorabuena al antiguo compañero y al cariñoso amigo cuyas relevantes dotes literarias han colocado su nombre entre los mas estimados del público.

FRANCISCO FLORES GARCIA.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN ITALIA.

CARTA QUINTA.

(Conclusion.)

Y entro en la cuestion de la licencia liceal, nuevamente. Primero, porque es interesante; segundo porque ha levantado una discusion en la Alta Cámara, y tercero porque acaba de publicarse el oportuno reglamento.

De éste baste decir que en nada ha modificado el espíritu del decreto de que me ocupé con alguna extension en mi tercera carta, y los detalles no ofrecen nada particular que deba mencionarse. Solo hay uno, que no se puede admitir, ni aun despues de la brillante defensa hecha del mismo en el Senado, por el Ministro, contestando la interpelacion del honorable Poggi.

Se refiere simplemente á que ningun alumno que haya sido suspenso en el grado, dos años seguidos, es decir, en cuatro épocas distintas de exámenes, pueda repetir sus ejercicios un tercer año.—Basta enunciar la medida para que se comprenda su injusticia.

Nuestra legislacion es en esto mas sábia, y sobre todo revela un sentido superior de la enseñanza, y de lo que es la educacion y la instruccion. Un jóven sigue tres años de Escuela, cinco de Gimnasio, tres de Liceo, dos sucesivos repasando todas las materias que lleva estudiadas durante once años, puesto que bien puede considerarse al grado como un examen, resumen de toda la cultura del alumno, y en cuyos ejercicios cuatro veces se le ha negado aptitud; y este jóven en Italia, despues de tantos sacrificios, despues de tantos afanes

despues de tantos años invertidos en el trabajo, tiene que abandonar su carrera, porque el ministro dice que el dia de mañana no será en la Universidad un buen estudiante, ni en la carrera facultativa podrá servir para nada. Si yo hubiera sido el senador interpelante, habria propuesto una adición á las disposiciones ministeriales concebida en los siguientes términos:

«Todo alumno suspenso dos años seguidos, no podrá pasar á la Universidad.

El ministro instruirá un expediente á cuantos tribunales lo fueron aprobando anualmente para llegar hasta el grado. Estos jueces serán penados con el mayor rigor académico y se les aplicarán los artículos á que hubiere lugar del Código penal.»

Porque una de dos, ó el alumno ha podido tener bastante disposicion, y aplicacion suficiente para ir probando sucesivamente todas las asignaturas requeridas en cada curso, ó no. En el primer caso, no es verosimil que al hacer el exámen final, se encuentre tan desprovisto de conocimiento que deba merecer la suspension, repetida cuatro veces, y luego de trascurridos dos años, repasando las materias; en el segundo caso ¿cómo han ido los tribunales aprobándolo sucesivamente y autorizando mediante *gradillos* (que esto significan los exámenes de ingreso en cada escuela superior), su paso desde la Escuela a la Gimnásio, desde el Gimnásio al Liceo? Pues qué, se puede burlar al padre de familia de esta manera?—Esos tribunales han faltado á su deber, teniendo una punible lenidad.

Hay mas: la disposicion quedará letra muerta. Porque no hay tribunal, por severo que sea, capaz de censurar al que le precedió, reprobando al alumno la cuarta vez. El estudiante debe estar seguro, que será reprobado tres veces, pero que á la última será aprobado. Se necesitarian tribunales modelos, formados de jueces, que segun el ministro confiesa de pasada en alguna ocasion, no existen en Italia. Es mas, como las leyes manifestamente injustas, no obligan en algunas circunstancias, habrá juez capaz de reprobar á un alumno un número indefinido de veces, pero no un número fijo.—Por otra parte, á qué criterio obedece el número infranqueable de suspensiones? Quién asegura al ministro que el escolar suspenso cuatro

veces, no llegará á saber jamás las asignaturas ni estará apto para continuar otros estudios? Por qué han de ser cuatro y no cinco, cinco y no seis, y así sucesivamente, ó á la inversa, cuatro y no tres, tres y no dos? A qué principio responde esta manera de juzgar las aptitudes?—Y finalmente, porque renuncio á apuntar todas las objeciones que se me ocurren, finalmente, quién se atreve á decir que un alumno, torpe, torpísimo en todas las materias de la 2.^a enseñanza, ó mejor en el exámen último de la misma, no será una notabilidad, en aquellas que no forman parte de ese plan de estudios? Se dan acaso en el cuadro de la enseñanza secundaria clásica, los elementos del Derecho civil, mercantil ó penal, la Economía política, la teoría y práctica de los procedimientos judiciales? Pues he ahí, como ese alumno que el ministro cree tan inepto para carreras universitarias, podría hasta brillar en una plaza de notario, y aun de abogado, aunque la cosa parezca difícil. Pero, como quiera que no se le ha probado en esas materias, á nadie le es dable asegurar que jamás servirá para los puestos en que se requieren. Y aun si mañana se aumentasen nociones de esos estudios (como se ha hecho en el llamado *nuevo-plan* entre nosotros), todavía quedarían ramas del saber para las cuales podría servir aquel réprobo dentro de la Universidad, pues por completo que sea el cuadro de asignaturas de la 2.^a enseñanza, nunca llegará á ser una perfecta enciclopedia elemental.

No es que yo diga con muchos profesores, «si votos para qué rejas; si rejas, para qué votos», aplicado al grado de Bachiller. No; yo creo que es indispensable pasar por esta prueba; prueba que significa la *Maturitäts-Prüfung* de los alemanes, ya que no suponen los ejercicios del grado, un exámen mas, sino un exámen-resúmen como digo antes, en el cual se demuestra de una vez el desarrollo intelectual que alcanzó el graduando, su cultura, su ilustracion, la medida del desenvolvimiento de todas las facultades anímicas. Poco debe importar á los tribunales que los examinandos dejen de recordar una fecha histórica, si saben discurrir sobre historia, poco que hayan olvidado las partes de un discurso, si saben apreciar las bellezas literarias, poco que no recuerden los enunciados y aun la demostracion de un teorema, si resuelven un problema de geometria con destreza. Lo que se pide ó ha menester pedir, mejor dicho, es

que se encuentren aptos para proseguir cualquier ciencia, cualquiera facultad, cualquiera profesion.

* *

Decia en mi anterior carta, hablando de los libros de texto, que censuraba toda disposicion con tendencia á imponer á los profesores una obra determinada para la enseñanza. Pero tambien añadia que si se trataba de premiar un libro, el mejor á juicio de tribunal competente, para ilustrar á los profesores de Gimnásios y Liceos, dejándoles en completa libertad para adoptarlo ó no en sus respectivas clases, la medida era digna de aplauso, ya que la gestion del Ministerio se reducía á estimular á las personas doctas para que escribiesen trabajos verdaderamente interesantes, que laureados, habrian de gozar de gran favor entre los catedráticos. Y aunque ciertamente no me satisface alguna palabra, un si es no es sarcástica, que estampa el ministro en su circular de 24 de Febrero (1875), debo en cambio alegrarme porque viene á mi encuentro casi aduciendo iguales razones, y apreciaciones equivalentes sobre la materia.

El ministro ha observado que en muchos establecimientos de 2.^a enseñanza, hay clases donde no se ha recomendado á los alumnos libro algun de texto, y de ello se lamenta. Hagámosle justicia: de lamentar es. El libro tiene siempre un valor propio; pero en la 2.^a enseñanza, lo tiene inmenso é insustituible. *Verba volant, scripta manent.* Así como en la instruccion primaria, el libro no alcanza sino una funcion auxiliar, que abusando de ella puede ser nociva para la educacion intelectual, así como el libro en los estudios facultativos tiene una importancia relativa y complementaria, puesto que ni responde á la investigacion, ni á la alta formacion de la ciencia, concretándose á presentarla, en la enseñanza secundaria, grado intermedio en que se investiga y aprende, se expone y estudia, se hace en vivo la ciencia elementalmente y se recoge el estado histórico de la misma, el texto llena un papel que el profesor nunca puede cumplir.

De aquí que la circular de Bonghi, sea muy acertada. El profesor sin el libro, en el Instituto, trabaja esterilmente: el texto sin la explicacion, es letra muerta.

Pero hay profesores que no encuentran libros á propósito pa-

ra este grado: en España, no hay buenos libros de texto; ahora empezamos á tenerlos, precisamente cuando no son elegidos ni señalados por aquel sábio cuerpo, de cuerpos sábios compuesto, que fijaba para la enseñanza, los libros menos adecuados y que los profesores mismos se encargaban de desautorizar en sus cátedras. Yo recuerdo siendo estudiante haber oido muchas veces censurar el libro en que aprendiamos; y recuerdo que habia Aritméticas escritas por ciertos consejeros bajo el amparo de un anagrama, conteniendo tanta divina tontería que movian á risa aun á los mas ignorantes. Y qué rentas se han hecho con los tales libros!!!.. Vino la Revolucion, y gracias á ella, hemos empezado á tener buenos textos.

El ministro aquí, ha comprendido la inconveniencia de obligar al profesor á que elija uno cualquiera de los en boga; mas ha comprendido tambien la conveniencia de que se adopte uno. Para ello, indica un medio á los profesores, por si no encuentran nada que les satisfaga; despues de revolver todo lo escrito sobre la materia de sus respectivas asignaturas.—Los alumnos que frecuentan los Liceos, mas aun los que asisten á los Gimnásios no están ni en edad ni en condiciones de preparacion para aprovechar una explicacion del profesor, extractándola en notas casi taquigráficas, que no son otra cosa los apuntes de clase. Y no pueden, ni saben, ni quieren hacer este trabajo, por varias razones. Primero, porque su pensamiento no está habituado á este género de actividad intelectual, para la que se requiere previos ejercicios lógicos y gramáticos que nunca hicieron, como son lo schemas, los cuadros sinópticos, los estados de reduccion, los programas, los cuestionarios, en suma, todas las operaciones en que interviene la fantasia dando su contingente al juicio. Segundo, porque no se hallan acostumbrados á redactar trabajos literarios, siendo incapaces para relatar un hecho, una accion cualquiera, una descripcion de un paraje, un retrato de una persona, una demostracion de una ley, por si solos: apenas si pueden escribir una carta. Así es que como no saben hermanar el conocimiento con la palabra, poner el lenguaje al servicio de las ideas, no pueden sacar partido de las explicaciones del profesor, por lo que no quieren, ni gustan de extraerlas, para ampliarlas y completarlas despues en casa, que es como únicamente el cuaderno de apuntes de la cátedra puede

ser útil al alumno; mas para esto habria de tener mayor tiempo disponible y menos enseñanzas cruzadas á la vez.—A esto precisamente, responden los *repetidores*.—El profesor expone su ciencia tal y como la entiende, en la segunda enseñanza elementalmente, y procura interesar las facultades todas del oyente, para obtener resultado, mediante una buena disposicion de ánimo de éste. El auxiliar-repetidor, como en Francia; viene luego á grabar en el pensamiento del alumno los razonamientos del profesor, siguiendo el método de sus explicaciones á las cuales asiste. Es decir, que piensa por el alumno que no atendió, y ayuda y anima con sus preguntas y cuestiones combinadas hábilmente por un método inventivo ó socrático, á los aplicados y reflexivos, despierta en una palabra la intuicion del discípulo tardo, y aumenta y perfecciona el procedimiento pensante del estudioso y atento.

A mi entender, puede ser suplido en la segunda enseñanza el auxiliar-repetidor por una clase bien montada *de estudio*: esto es, por una buena cátedra de retórica. Me explicaré.—Tal como la Retórica y Poética sé viene cursando en España, es perfectamente inútil, diremos mas, perjudicial. Aun, aun como se expone por aquí, adolece en gran parte del defecto. No soy enemigo encarnizado de este estudio, como muchos (con alguno de cuyos adversarios me unen lazos muy íntimos) (1), pero reconozco que esa coleccion de recetas muchas veces híbridas y no pocas absurdas, esas reglas empíricas, esas clasificaciones arbitrarias, ese aprender de memoria la Epístola *ad Pisones*, á nada, absolutamente á nada conduce. Ni el gusto se educa, ni se favorece la inspiracion, ni se inclina el ánimo hácia la belleza literaria, ni se despierta la aficion por las letras, con ese sistema, y con esa Retórica.—Yo entiendo la cosa de otra manera: mientras la escuela elemental no se halle á un nivel superior, es preciso que exista en el Instituto una clase de *ejercicios de correccion de estilo*, aceptando este nombre, en vez del de clase *de estudio* que digo mas arriba, por encontrarse usado y con carta de naturaleza. En esa clase se estudiaría la verdadera retórica, y la poética, es decir, el mecanis-

(1) V. el capítulo sobre la Retórica y Poética, ahora publicado de nuevo en los «Estudios de Literatura y Arte» por Francisco Giner.

mo del pensamiento y del lenguaje. Todas las artes tienen su estudio en la academia, pero también tienen al propio tiempo su aprendizaje en el taller. Ni al pintor, ni al escultor, ni á artista alguno que cultive las artes del diseño la basta con el conocimiento del dibujo: esa parte, es la espiritual, la intelectual, el alma del arte, pero necesita un cuerpo que se llama mármol ó que se llama color; y sin el conocimiento de los procesos necesarios para manejar el material sensible, el arte, es nada, no es tal arte: desbastar el mármol, ser un buen picapedrero, necesita el escultor; mezclar los colores y saber sus efectos y sus recursos, necesita el pintor; ser un buen albañil, necesita el arquitecto. Pues bien, la literatura tiene también su técnica, mas complicada que la de otras artes: una técnica interna y una técnica externa, la técnica del pensamiento y la técnica de la palabra, la lógica y la gramática. Pero, el joven que estudia la ciencia de una y otra técnica, aun nada ha conseguido: sabe las formas del raciocinio y no puede hacer un razonamiento, conoce la sintaxis de la lengua y es incapaz de redactar un periodo. Es el artista educado en la academia, le es forzoso completar prácticamente su educacion en el taller. He ahí lo que debiera ser la clase de *Retórica*. Yo he sido profesor de la asignatura y he experimentado lo que escribo: jóvenes que estudiaban perfectamente, *sin un punto*, la leccion, inteligentes, entusiastas, no sabian extraer la leccion misma, no sabian mucho menos ampliarla con una nueva idea, ni con una palabra mas, no sabian hacer el programa de aquella leccion aprendida y comprendida, eran impotentes para presentarla en la pizarra en forma de cuadro indicando las cuestiones capitales y la subordinacion de las secundarias. Y cuánto trabajo cuesta luego habituarse á este género de ejercicios asistiendo á cátedras superiores! Eso debiera ser la clase de *Retórica*: allí se aprenderia á estudiar, á pensar, á tener iniciativa el pensamiento, y agilidad la reflexion. Así se harian inútiles los auxiliares-repetidores.

Pero la pluma ha corrido tratando una cuestion incidental, y no he dicho aun el medio que el ministro propone, para que haya libros de texto en todas las asignaturas de la segunda enseñanza.

Bonghi invita á los profesores que no tienen adoptado nin-

guno, á escribir el resúmen de su curso. El Ministerio no puede encargarse, dice, de imprimir los libros, pero consiente en *autografiarlos*. Así, los alumnos reembolsarán una parte del gasto, y la nacion pagará el resto, ya que está interesada en que haya buenos libros para la enseñanza. El autógrafo, es en realidad casi mejor que el impreso, se corrige, se adiciona, se completa anualmente, con lo cual tambien se da espacio para que aquellos catedráticos jóvenes que aunque no hallaron libro aceptable, no tuvieron ni tiempo, ni experiencia bastante para escribir uno, lo vayan haciendo lo mas perfecto posible en cursos académicos sucesivos. No se exige tampoco con esto á los profesores que escriban una obra enteramente didáctica y de pretensiones, trabajo al cual no estarian todos dispuestos; se les pide tan solo el arreglo de sus apuntes, la compilacion ó resúmen de sus explicaciones. No se les obliga finalmente á redactar un texto en poco tiempo, sino que se les reclama que pongan en orden los sumarios de sus explicaciones, algo mas extensos que un simple programa, para el comienzo del curso próximo (1875-76), es decir, para dentro de siete meses, puesto que la circular tiene fecha de Febrero.

La medida es importante y simpática, puesto que solo cercena á los profesores una libertad: la de no señalar libro de texto, é indica el buen deseo que en todo anima al jefe de la Instruccion pública. Basta considerar el gran número de disposiciones que del Ministerio proceden para comprender su iniciativa, y penetrarse de que es un hombre que se preocupa en sério de todas las cuestiones relativas á su cargo, separándose cuanto puede de la política palpitante.—De hoy en adelante, segun una orden general, todas ó casi todas las bibliotecas del reino estarán abiertas por la noche. Como se ve no olvida ningun extremo del ramo que le está encomendado.

HERMENEGILDO GINER.

DOS GEMELOS.

Ella tiene osada frente
impasible como el mármol,
miradas que amores fingen,
besos frios en los labios.
Es templo sin Dios ni altares
su corazon profanado,
la miseria su recuerdo,
el baldon su pan amargo.
Como el polvo del camino,
como la yerba del campo,
barrida fué por el viento,
rudas plantas la pisaron.
Con secos ojos contempla
breve sueño lo pasado;
lo presente, ignominioso;
lo futuro, negro arcano.

El tambien alza la frente
impasible como el mármol;
ya ni el rubor la colora,
ni la enciende el entusiasmo.
Aguila ciega y sin alas
su ideal cayó en el fango,
su conciencia es su tormento,
la traicion su pan amargo.
Cual tromba de arena estéril,

como ponzoñoso árbol,
aridece lo que toca
ó frutos produce insanos.
Y mira cual otro Judas,
vendido otro Verbo santo,
las tinieblas en su alma
y el oro vil en sus manos.

Ella, infeliz, ha sentido
horfandad, miseria, llanto,
sintió el espectro del hambre
besarla con torpes labios.
Y beso tal consintiendo
y la ignominia aceptando,
en la noche de su alma
nuevas sombras se agolparon.
Fué su cuerpo mercancia,
su nombre fué despreciado,
y en su pecho los sollozos
comprimidos se quedaron.
Ay! aun las otras mujeres
la ven con ojos de escarnio,
mas tal vez al contemplarla
los ángeles vierten llanto.

El, mas culpable, ha nacido
para la gloria formado,
para la verdad, la pátria,
para el gran progreso humano.
Rey del pensamiento, lleva
su frente ceñida en rayos,
es imperio su palabra
y su pluma cetro santo.
Mas de la ambicion movido,
de sí mismo renegando,
vendió en almoneda infame
alma y pensamiento claro.
Vendió su pluma y su honra
de oro y honores en cambio,

y hombres viles aplaudieron,
y ángeles nobles lloraron.

Cuando en la calle se encuentran,
ella humillada, él ufano,
ella pobre, él opulento
y prostituidos ambos,
invisible desde arriba
los señala inmenso brazo,
y una voz eterna dice:
—Sois iguales, sois hermanos.

NARCISO CAMPILLO.

Madrid, 17 Mayo, 1877.

LA ROMA DEL IMPERIO Y LA FRANCIA MODERNA.

ESTUDIO COMPARATIVO.

IV.

En la corte de San Luis, la ostentacion, el lujo y la licencia en estos últimos años se iban haciendo proverbiales; teniendo, además, el triste privilegio de imponer á las otras naciones sus nada moralizadoras costumbres, lo mismo que las habia impuesto su voluntad por medio de las armas ó de la diplomacia, porque á manera de la Roma de Augusto, Francia es en nuestros dias el pueblo mas culto de todo el mundo.

Si consignáramos aquí solo la semejanza palpable que existe en lo que se refiere á la parte material en la mesa y en el tocado; la abundancia y excentricidad de sus manjares y sus precios fabulosos; lo rico y lo variado de los vinos, en lo que Francia excede á la misma Roma en tiempo de Lúculo, pues entonces no podian reunirse en una mesa los vinos que á continuacion citamos, y que hemos visto servidos en el banquete de una particular, á saber: *Barzac, Pomard, Montrachez de Chévaliers, Volnay, Cote, Rotie, Chateau Ignem, Elos Vongat del 54, Muscat de Frontignan, Johanisber sellado del Principe, Saint Estephame, Fockay d'Eternazy, Chateau Larose, Chateau Margot, Laffite, Saint Julien Medoc, Jaint Jorge, Rhin, Jerez, Oporto y Madera*; el loco y dispendioso lujo de esos comedores de roble, encina y nogal, con incrustaciones de acero, oro y marfil, en cuyos tallados trabajan gran número de artistas durante años enteros, estos artículos serian interminables.

¿Qué mas podrá decirse? Creemos que lo expuesto deberá

bastar para que la analogia entre una y otra nacion en el tiempo de la decadencia de su imperio quede demostrada. Las consecuencias, pues, debian ser las mismas: el marasmo, la completa desorganizacion de todas las fuerzas morales y hasta materiales; y llegado el dia del choque un abatimiento vergonzoso. Pero continuemos.

Ya hemos visto como hasta las horas que los franceses han adoptado para celebrar los opíparos banquetes, en los que tanta semejanza existe con los que tenian lugar en los suntuosos palacios de los ricos patricios romanos, coinciden con las que estos destinaban á la mesa. Tambien hemos hablado de la presencia de las mujeres en las orgías, y de las fatalísimas consecuencias que, necesariamente, debió traer esta relajacion de costumbres á la sociedad y á la familia. La Roma de Augusto habia degenerado hasta tolerar por señores, dice un historiador ilustrado, «á un loco, á un imbécil, á un mónstruo y á un tirano»: á Tiberio sucede Calígula, á éste Cláudio, y á los tres Neron, que les sobrepuja en ferocidad y libertinaje.

De los desórdenes de la mesa, pasan á otros no menos reprobados. Los espectáculos no son otra cosa que escuelas de corrupcion; y las madres no vacilan en llevar á ellos á sus hijas para que presencienc impúdicas escenas, en las que, con brutal realidad, se presentan los amores de *Pasifae*. Ahora bien: ¿qué sucedia en Paris los últimos dias del Imperio? ¿De dónde vinieron á España cierta clase de producciones lírico-dramáticas que, á pesar del cuidado de los traductores, aun hacian ruborizar al público? Zarzuela bufa, traducida, se ha cantado en Madrid, de la que un célebre crítico decia, que al representarse el original, caia el telon con la oportunidad suficiente para que las señoras, tapándose los ojos con el abanico, pudieran ver por entre las varillas algo que solo deberia pasar en *le chambre d coucher*.

Dos palabras todavía para terminar. Mientras Roma, gobernada por Cláudio, Tiberio, Neron y Calígula, se entregaba á tales desvarios, creyéndose á cubierto de todo fracaso por el poder mágico de su nombre, ¿qué hacian las naciones bárbaras? Mientras en el Foro disputaban los retóricos, y en los circos y en los teatros se aplaudia á los histriones, ¿qué pensaban de aquellos guerreros, vestidos de seda y púrpura y coronados de

adormideras en los banquetes, las legiones de los Marcomanos, que habian de ser los primeros en humillarlos y las de los Hunnos, que habian de completar su ruina?

Roma era demasiado grande, y nada tenia de extraño que aun pasaran cerca de tres siglos antes de que su decadencia se consumase. El reinado de los Antoninos fué como una capa de púrpura que echada sobre los hombros de un cadáver ocultára sus llagas; mas bien pronto los miasmas pútridos de la descomposicion denunciaron su estado. Las aguilas romanas tendieron aun su potente vuelo sobre los Parthos y los Tracios: todavía consiguieron clavar sus afiladas garras en el cuello de las blancas palomas de Oriente; pero no puede caber duda alguna del tiempo en que comenzó á corroer sus entrañas ese cáncer que no perdona jamás; la desmoralizacion de las costumbres en la sociedad y en la familia.

¿Será necesario que nos extendamos mas en estos detalles? Creemos que no: la semejanza salta á la vista. Llega para Francia el dia de la lucha: una nacion enemiga quiere imponerle onerosas condiciones ó acometer su conquista, y la aristocracia de la sangre, esa que prodigó el oro de sus arcas y las fuerzas de su cuerpo en orgías y locos despilfarros, huye vergonzosamente á pais extranjero á continuar su vida de desórden. Los prusianos invaden el Imperio: no sucede con esta invasion lo que ocurrió con la de los bárbaros; los tiempos han cambiado mucho. Hoy las naciones no se componen de siervos y señores: hay un pueblo inteligente. Este pueblo salvó á la Francia, y gracias á su heróico esfuerzo, el parangon termina en la jornada de Sedan. Francia se levanta, se rehabilita; y allí en donde se escucharon los ecos de la orgía, hoy se escuchan los aplausos al progreso. ¡Ojalá que este pueblo inteligente y laborioso, no olvide jamás la terrible leccion recibida en los últimos dias del Imperio!

SOFIA TARTILÁN.

EL ARTE LITERARIO EN MÉXICO.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS EN AMÉRICA.

(Continuacion.)

En cuanto al asunto ya indiqué cuales: referir las campañas de una division del ejército mexicano al mando del Sr. General D. Ramon Corona, cien veces victorioso sobre los franceses, militar jóven y de hermosa presencia, verdadero prototipo del ciudadano, elevado desde tan humilde como honrada cuna á los puestos mas encumbrados y dificiles que ha servido como pocos. Lanzado por su amor á la libertad á las terribles luchas de las guerras de Reforma, pudo vérselo donde quiera que el peligro fuese mayor para la pátria, y en las comarcas sometidas á su régimen militar jamás le fué ingrata la victoria. Arrollada la República Nacional por el empuje francés y la complicidad de los reaccionarios, el general no cesó un punto de combatir, y en las batallas jugadas al moribundo imperio, su nombre suscribe los mayores triunfos y es al par modelo de abnegacion, pues se le ve someterse con todos sus elementos propios á las órdenes de su compañero de armas, el General en jefe. Mas tarde sacrifica sus opiniones particulares á las exigencias de la disciplina militar, á propósito de candidaturas presidenciales; y cuando la Providencia pone la fortuna en manos de su adversario D. Sebastian Lerdo de Tejada, el General Corona se somete á la legalidad, termina la campaña de Tepic y en pocos dias una lucha de muchos años, y con la prision del autócrata Lozada, hace ingresar en la federacion un extenso y rebelde territorio. En premio de tan señalados servicios, uno

de los mas insignes gobernantes de México, D. Sebastian Lerdo de Tejada, le encomendó la representación de México en España que actualmente sirve, y España, distinguiendo con alto aprecio y consideración á persona de tan honrosos antecedentes, se felicita de poder estrechar relaciones con su antigua hija por mediación de tan cumplido caballero.

Perdóneseme que interrumpiendo el curso de la narración me haya extendido en los anteriores apuntes; pero nada mas racional que, al tratarse del interesante drama mexicano, haya querido llamar la atención de mis lectores españoles sobre uno de los principales personajes, ya que la casualidad se lo ha hecho apreciar y conocer. (1)

Volviendo al periodismo, debo decir que no por haberme ocupado con marcada preferencia de dos de los mas notables escritores en este ramo de las letras, no merezcan otros muchos dedicación igual. D. Manuel M. Zamazona, político profundo y distinguido hombre público, si bien no puede decirse de él que pertenezca á la nueva generación, siempre será un modelo para cuantos pretendan seguir las tradiciones literarias del inolvidable D. Francisco Zarco.

D. Angel Nuñez Ortega, encargado de negocios de la República en el imperio Alemán, es un polemista temible y un ejemplo de la difícil facilidad que se requiere para daramenidad á las controversias de partido y para plegarse á todos los asuntos y en todo hallar útiles lecciones para el porvenir.

D. Ignacio Ramirez, dotado de un ingenio profundamente analítico y despreocupado, filósofo por intuición, positivista frío, distinguido en varios ramos literarios, lo es como en ninguno en el ejercicio de la prensa. Sus artículos son otras tantas espadas hábilmente dirigidas, pero helados como el acero, y como él punzantes y dolorosos: armas de dos filos, destruyen las argumentaciones del contrario y hieren á la vez á éste y á cuantos

(1) Tenga seguridad completa el autor de este curioso é importante trabajo, de que los anteriores párrafos serán leídos con regocijo por cuantos conocen al actual Ministro de los Estados-Unidos Mexicanos en Madrid.—Nosotros, que nos honramos con la amistad del ilustre general Corona, hacemos nuestras las palabras del Sr. Olavarria y Ferrari, complaciéndonos en dar este público testimonio de consideración y de afecto al valiente caudillo á quien tanto debe la libertad y la independencia de la República Mexicana, al honrado ciudadano que siempre se ha sacrificado por su patria, y que hoy tan dignamente la representa entre nosotros.—(N. de la R.)

con éste piensan. Se le admira mucho, pero se le teme mucho mas: sorprende su génio, pero se cree que le usa mal. Sin duda debido á esto no ha llegado á formar discípulos, por mas que sus obras sean sin excepcion severas lecciones, pues despreciando la rutina, su móvil es difundir la instruccion en todas las clases de la sociedad y abrir á la juventud nuevos horizontes. Espíritu predicador, pugna por no trabajar en balde; incansable demoleedor de todo lo gastado y añejo, pretende obligar á la civilizacion á marchar mas deprisa de lo que el siglo la permite; y la multitud le llama, segun palabras de su mas entusiasta admirador D. Ignacio Manuel Altamirano, *impío, vicioso, malvado* por boca de sus enemigos en sistema político, y *ateo, demagogo, trastornador*, por labios de mal apellidados liberales. Como muy bien hace notar el escritor citado, semejantes inculpaciones se dirigieron á Sócrates, y sin embargo la posteridad le acuerda los envidiables títulos de *sabio y virtuoso*.

Concluiré mi breve informe acerca de este hombre especial á quien se apellida *el Nigromante*, haciendo notar que su génio y carácter han traído sobre él prolongada série de infortunios: perseguido, encadenado, pobre, de regreso en su hogar, elevado á la magistratura, colmado de honores, jamás se aparta de sus labios sarcástica sonrisa que revela el temple de su alma en la desgracia y su indiferencia en la fortuna: el siguiente terceto de una de sus magníficas composiciones es su lema:

Hijos del infortunio!... la serena
Frente elevemos como el risco osado
Cuande la tempestad se inflama y truena!

A otro periodista bien original por ciento, y en algunos puntos semejante al anterior, como igual es en apellido, pues se nombra José Maria Ramirez, debo dedicar tambien algunas palabras.

Sentimental y epigramático, participando á la vez del talento de Hoffman y del de Alfonso Kars, es fantástico como aquel y realista como éste: arranca lágrimas con facilidad y con facilidad igual las detiene á la mitad de la mejilla de sus lectores con una risa que á veces, ó por mejor decir siempre, lastima el corazon. Altamirano dice de él «es un escéntrico y no parece sino que escribe, en ocasiones, sentado en el umbral de un hospital de locos.»

Poeta y novelista distinguido no puede sin embargo aspirar á ser leído por el bello sexo, poco amigo de verse descartado de sus galas y enemigo de recibir al amor del brazo de la filosofía. Su rara fraseología enigmática y sentenciosa exageradamente quizá, es oscura y difícil de entender para la generalidad.

Las volubles manifestaciones de su pensamiento obligan frecuentemente al lector vulgar á perderse en torneos de ingénio que no le son gratos, máxime cuando el interés del escrito mas estriba en la idea que en los incidentes de una fábula escasa. Como periodista muchas pruebas ha dado de sus felices facultades, y en el género crítico luce incesantemente en la redaccion de *La Orquesta* periódic o bisemanal que él solo dirige y sostiene al frente de las demás publicaciones de su especie.

Hasta aquí he hablado con especialidad de los escritores marcadamente periodistas. Pero en México ya he dicho que por lo regular lo son cuantos toman la pluma. No obstante, no me ocuparé de ellos, puesto que como poetas y literatos distinguidos ocuparán la atencion de mis lectores en el capítulo siguiente.

Pasaremos pues por alto á D. Juan M. Mateos, cuyos artículos políticos pudieran parecernos demasiado poéticos contra las reglas de la severidad periodística, y á quien España debe una bellísima y bien mantenida série de artículos en defensa de la Madre Pátria contra el filibusterismo cubano: la lógica y la historia manejadas con talento, valieron al escritor un espléndido triunfo, y un rico obsequio que le ofreció la colonia española.

Del mismo modo no nos detendremos á encomiar á D. Ignacio Manuel Altamirano, obrero incansable del pensamiento y de la libertad de su pátria, defensor de todo interés levantado, militar voluntario durante las guerras de Reforma y Extranjera, orador parlamentario famosísimo, pero sobre todo, literato del mejor gusto y mas vasta instruccion.

No son menos brillantes en otro sentido los méritos del señor D. Justo Sierra, ¿pero cómo no olvidar su aficion al periodismo cuando he de tratar de él como del mejor de los poetas mexicanos de la presente época.

El Sr. D. Guillermo Prieto, tribuno excesivamente querido

por el pueblo, cuenta triunfos iguales en la prensa y en la oratoria, pero en esta y en la poesia es donde principalmente brilla. Julio Zárate, Alfonso Yones, Castañeda y mil otros cultivan con gran lucimiento este género difícil; ¿pero cuándo daria punto á mi tarea si hubiese á todos de nombrarlos?

No obstante, antes de proseguir debo citar á *El Socialista*, periodico esencialmente popular como órgano que es del Gran Círculo de Obreros de México, centro al cual concurren todas las asociaciones de artesanos no solo de la capital sino del pais entero.

Es su director un ilustrado regente de imprenta, el Sr. don Juan de Mata Rivera, á cuya fuerza de espíritu y sentimientos fraternales debe su vida la importante asociacion del Gran Círculo que varias veces le ha honrado encomendándole su presidencia: dicho círculo se mantiene, sin ser un peligro para nadie, como fuente de instruccion y honesto recreo, y las cotizaciones pecuniarias de sus socios se emplean en la creacion de talleres que alejen de la ociosidad á sus hermanos en el trabajo, y en la fundacion de escuelas y bibliotecas populares.

Su órgano en la prensa *El Socialista* no es como por su título pudiera creerse, un periódico trastornador, é incendiario: lejos de ello, el respeto á la propiedad es una de las bases de sus creencias, y si tiende á la independencia de las clases obreras, ya bastante garantizada por la Constitucion del pais, es solo procurando la mejora moral de sus miembros. Las huelgas, tan funestamente para la industria puestas en moda, son constante y enérgicamente condenadas por los redactores. La patria tiene en el Gran Círculo y las asociaciones dependientes un ejército de entusiastas hijos que figura espontáneamente en las fiestas de la paz y de la industria, embelleciéndolas siempre con los recursos que proporcionan como sano fruto la laboriosidad y honradez.

El Gran Círculo de Obreros de México, su órgano *El Socialista*, y su ilustrado redactor D. Juan de Mata Rivera, llegarán á ser un dia no lejano la gloria de las nobles clases artesanas de su pais, que se felicita de haber acordado á tales hijos el arma poderosa de nuestro siglo, el derecho de libre reunion.

Quédese aquí esta seccion de este capítulo, y crean los periodistas no nombrados, que no se les hace menos ni por mí, que

su amigo soy, ni por el público y el país á cuyo adelanto y felicidad consagran los trabajos de su vida laboriosa.

III.

Periódicos extranjeros de México.—La Iberia.—D. Anselmo de la Portilla.—Su talento, sus afanes, sus desgracias.—Candidato para Embajador de España.—Le Trait d' Union.—The two Republics.—Worwarters.—El Federalista.—D. Alfredo Bablot.—Lista de redaccion.—Sistema de la redaccion.—Juan Diego.—D. Joaquin Gomez Vergara.—D. Lorenzo Elizaga.—D. Alejandro Casarin.—Santiago Hernandez.—Escalante.—D. José T. Cuellar.—Villasana.—Alamilia.—D. J. Paz.—Basta de prensa.—Ego.—Conclusion.

En aquel tan fecundo país para el periodismo, la colonia extranjera, que labrando su fortuna promueve en cuanto le es posible mil útiles empresas, tiene publicaciones y escritores distinguidísimos.

España goza la sin igual fortuna de que el diario castellano en aquellas lejanas tierras ocupe el primero y mas respetado lugar. LA IBERIA de México y su director y redactor único DON ANSELMO DE LA PORTILLA han hecho mas por la buena inteligencia y union de mexicanos y españoles que todas las misiones diplomáticas allí enviadas.

El Sr. Portilla, profundo conocedor de la historia filosófica, casi maestro en la mayor parte de las ciencias políticas y sociales, dotado de un instinto peculiar para conocer los hombres y las cosas, poseedor en grado inverosímil del arte de atraerse el respeto y las voluntades de todos, poeta en accion, escritor castizo y brillante, periodista consumado, esposo, padre y amigo sin ventaja, es uno de aquellos seres excepcionales cuya superioridad de alma hace caer en la hipótesis espiritista segun la cual consiente Dios á las veces que los espíritus de un orden superior encarnen en nuestros mundos, para animarnos á luchar contra los obstáculos que nos apartan de la perfeccion moral.

D. Anselmo de la Portilla ha sido desgraciado, como casi todos los géneos de la humanidad. Español de nacimiento, ha sacrificado su vida y su inteligencia en honra de España y pro-

vecho de sus compatriotas de la colonia, sin que ni la una ni los otros hayan sabido recompensarle con otra cosa que con un diploma la primera y con un obsequio á medias los segundos.

Aquella aguardó para acordarse de su hijo á que se sentase en el trono español un extranjero, el príncipe de Saboya: estos le regalaron una escritura de exigua propiedad, considerándole casi como á menor ó incapacitado. Si Portilla no rechazó la merced con las palabras del Cervántes de Serra

he sufrido tanto... tanto...
que merezco ser altivo,

fué porque creyéndose por un instante peor que los demás, temió abrir en el orgullo de los donantes la herida que él sintió abrirse en su corazon.

Portilla cuenta largos años de permanencia en México, consagrados sin cesar á sus trabajos favoritos, el periodismo. Su talento, acerca de cuya excelencia nadie discute, le ha creado una posicion moral sin segundo, los mexicanos le quieren como á compatriota y se enorgullecen con él, puesto que le ha consagrado siempre en beneficio del pais, pátria de su esposa é hijos. Pero cuando estos idolatrados pedazos del alma son muchos, «¿qué padre se siente tranquilo pensando que con todo y su afan solo podrá legarles ese capital de honradez y virtudes que tan pocas veces se cotiza en los mercados sociales?»

Quizá, alguna vez, sirva de lenitivo á sus presentimientos pensar que al menos les dió una pátria que no suele ser ingrata para premiar en el mérito de los hijos las virtudes memorables de los padres.

Pero si entre las vueltas de sus trastornos, España pensase algun dia quanto podrá convenir á sus intereses en América no enviar como Embajadores á México hombres de partido ni frios diplomáticos, ¿quién quita que llegase alguna vez á premiar los méritos de un tan distinguido hijo como D. Anselmo de la Portilla, nombrándole su representante en aquella República?

La idea podrá sorprender en España, pero no, de seguro, en México, donde muchas veces han expresado tal deseo los periódicos del pais.

La paz en las relaciones de España con su antigua hija mantendriase inalterable, y si por desgracia alguna desavenencia se ofreciese, Portilla, como el Neptuno de Virgilio en aquel verso admirable

Quos ego... sed motus prestat componere fluctus

sabia dar á la justicia su lugar, despues de haber hecho mas íntimas y cordiales que nunca las amistades de entrambas naciones.

Entre los periódicos extranjeros de México, el mas antiguo es el francés que lleva el título de *Le trait d'union*. Fué, pues ya bajo al sepulcro, su mas notable redactor Mr. Rene Masson, escritor distinguidísimo y sumamente apreciado en la República. Liberal de corazon, tomó parte, muchas veces personal, en las luchas de reforma y progreso de sus ideas; su nacionalidad francesa no le impidió protestar como hombre honrado y consecuente contra la intervencion de sus compatriotas en los asuntos mexicanos; jamás ofendió al pais cuyos asuntos discutia libremente y acerca de los cuales su opinion fué siempre escuchada con interés.

Redacta el periódico americano, *The two republics*, Mr. Geo. W. Clarke, escritor entendido tambien en el arte de hermanar voluntades; y completa el número de órganos de las distintas colonias, el que lo es de la alemana con el título de *Woswarters*, redactado por D. Isidoro Sptein, antiguo y buen amigo de aquel pais.

Voy por último á hablar de *El Federalista*, aun cuando sea un periódico eminentemente mexicano: lo coloco en esta seccion de mi capítulo por ser francés de nacion su director y propietario D. Alfredo Bablot, periodista de espíritu y vena franceses, maestro en el arte de agradar, profesor en muchos ramos del saber humano, filarmónico distinguido, ejemplo de inventiva y variedad, y persona universalmente querida y amable.

Diversas empresas periodística ha acometido en varias ocasiones, pero la mas brillantemente sostenida es la de *El Federalista*, que ha logrado hacer el mas ameno y leído de los diarios de México. Le ha bastado para lograrlo su incansable y oportuna iniciativa, su práctica en el periodismo y su especial

delicadeza para elegir ingénios mexicanos capaces de plegarse á su direccion, sin peligro de matar la espontaneidad del talento de sus colaboradores.

En la lista del personal de su redaccion, que aquí copio, figura lo mas notable en las letras mexicanas, y por ella podrá juzgarse cuán variado y ameno deberá ser un periódico tan cuidadosamente preparado.

Instruccion pública.—Sres. D. José María Baranda y D. José María Iglesias.

Hacienda, crédito público, economía política, industria.—Sres. D. Manuel Payno y D. Guillermo Prieto.

Geografía y estadística.—Sr. D. Antonio Garcia y Cubas.

Mejoras materiales.—Sr. D. Francisco P. Vera.

Mineralogía.—Sr. D. Antonio del Castillo.

Jurisprudencia.—Sres. D. Joaquin Alcalde, D. Rafael Donde, D. Manuel Ortiz de Montellano, D. Manuel G. Parada, don Manuel Silíceo y D. Francisco J. Villalobos.

Ciencias aplicadas.—Sres. D. Alfonso Herrera, D. Gumersindo Mendoza y D. Francisco Diaz Covarrubias.

Arqueología.—Sres. D. Alfredo Chavero, D. Eufemio Mendoza y D. Manuel Orozco y Berra.

Literatura.—Sras. Pilar Moreno, Isabel Prieto de Landázuri, Gertrudis Tenorio Zavala, Rita Zetina Gutierrez.—Sres. Pascual Almazan, Ignacio M. Altamirano, Ramon Aldana, Alfredo Bablot, José M. Baranda, Gerónimo Baturoni, Luis G. Bossero, Luis Calderon, Alfredo Chavero, José T. Cuellar, Lorenzo Elizaga, Gonzalo A. Estéva, Manuel M. Flores, Antonio Garcia Cubas, Gustavo Goskowski, José María Iglesias, Eufemio Mendoza, José Monroy, José Patricio Nicoli, Enrique Olavarria, Aniceto Ortega, Luis Gonzaga Ortiz, Manuel Orozco y Berra, Manuel Payno, José Peon Contreras, Manuel Peredo, Francisco Pimentel, Guillermo Prieto, José M. Ramirez, Manuel E. Rincon, Vicente Riva Palacio, Manuel María Romero, José Rosas, Manuel Sanchez Mármol, Justo Sierra, Santiago Sierra, Gerardo M. Silva, Florencio Suzuarte, Joaquin Tellez, Alfredo Torroella, Valentin Vhink y José M. Vigil.

Medicina.—Sr. D. Aniceto Ortega.

Farmacología.—Sr. D. Gumersindo Mendoza.

Comercio.—Sres. D. Alejandro Argáandar y D. Manuel Lopez Meoqui.

Bellas Artes.—Sr. D. Alfredo Bablot.

De todos ellos, únicamente tres ó cuatro tienen obligacion diaria y retribuida de atender al lleno del periódico, el resto escribe como y cuando le parece y siempre que alguna novedad ó suceso ocurre en la esfera de sus conocimientos especiales. Solo en ocasiones excepcionales, en las que con motivo de alguna festividad se dispone una sorpresa que ofrecer al público se reúne mayor número de redactores, y cada cual contribuye al buen éxito con las originalidades de su talento, poderosamente excitado por el buen humor de una verdadera fraternidad literaria, y algunos manjares y botellas del mas famoso *restaurant*.

La primera obligacion de los redactores es en todo tiempo hacer devorar al lector la mas insignificante noticia con positivo agrado, refiriéndola y comentándola con gracejo y buen gusto: de igual modo deben tratarse los pormenores mas graves y severos. De este modo se ha conseguido poner el periódico en manos de las personas mas ajenas y refractarias al chismero de la política, y hacer entrar en el sistema á casi todos los diarios mexicanos.

No por esto debe entenderse que la prensa mexicana no trate con la seriedad debida las graves cuestiones que allá, como en cualquier pais, ocurren cada dia; pero no con ellas se llenan las columnas de los diarios que siempre, lo repito, se procura hacer gratas á las personas mas ajenas y refractarias á la política.

En México, varios periódicos de menores dimensiones ejercitan el chiste de Aristófaues, el de Ravelais, el de Beaumarchais y el de Larra, ayudados con los trazos de Cham y Topffer.

Sin pretender quitar á ninguno de los escritores satíricos de aquel pais el lugar que por su mérito les corresponde, puedo con la seguridad de no levantar ni una sola protesta, dar puesto entre los mas distinguidos al Sr. D. Lorenzo Elizaga, fecundo é inagotable en este género como ninguno de sus compatriotas. Su génio satírico y enérgico le ha hecho temible en esta clase de lides, y su notable instruccion y su buen humor, que no le abandona ni en las mas graves situaciones de su vida, con-

vierten sus escritos en severas lecciones y en un manantial inagotable de motivos de risa. Galano versificador, maneja el romance como los clásicos españoles, y cuando en ellos trascribe á la posteridad las costumbres populares, raya á una altura á que pocos llegan. Diestro en vencer los obstáculos del consonante, se ha entrenido mil veces en caricaturizar á toda especie de personajes en amenas colecciones de sonetos, repetidos en general con delicia aun por sus propias víctimas. Quizás alguna vez ha abusado de estos dones, atrayéndose con justicia severísimas censuras, pero estas son pequeñeces en que suelen incurrir muchos literatos que desean complacer á ignorantes editores.

Sin embargo Elizaga es un autor a quien nunca abandona el público: sus numerosos escritos le han producido siempre grandes éxitos pecuniarios, y mas hubiese logrado si por efecto de su propio carácter no soliera dilatar hasta lo inverosímil la publicacion de las últimas entregas: su imaginacion es tan rica como inconstante la voluntad que debiera regular su desarrollo, y con facilidad para escribir, tiene ciega dificultad para decidirse á tomar la pluma: este útil utensilio es tardo para seguir al movible pensamiento de Elizaga.

De los periódicos satíricos es auxiliar y complemento el lápiz del dibujante. En México abundan manos maestras que le manejen. El primer lugar en este género corre sponde á don Alejandro Casarin, de quien Cham no se avergonzaria en tener como colaborador. Bien es verdad que Casarin es un artista en toda la extension de la palabra; con el pincel y la paleta traduce magistralmente la historia y las costumbres: en su gabinete de química y física tienen un templo todas las industrias relacionadas con las bellas artes: la literatura y la música hallan con frecuencia en ciertos ocios de su vida grato placer en compartir con él. Casarin conquista para un periódico satírico la misma fama con su lápiz que Elizaga con su pluma.

Santiago Hernandez sucedió dignamente á su predecesor Constantino Escalante en el dibujo de caricaturas para *La Orquesta*, y sin quitar á la memoria del segundo todo el respeto que en aquel pais se le da, me atrevo á decir que es en muchas de sus ligeras obras superior el primero á la fama de Escalante. Hernandez tiene tambien el mérito de debérselo todo á su

propia inspiracion; nadie habiase cuidado de darle lecciones, á pesar de que los trabajos secundarios que habiansele encomendado antes de su revelacion como dibujante, hubiesen bastado á cualquier inteligente para descubrir en él un artista. De un dia para otro, sin mas preparacion, tomó el lápiz y su nombre fué conocido como el de un hombre de talento: unos cuantos meses de práctica le bastaron para hacerse confirmar en su honrosa calificacion.

Un escritor y periodista distinguido en lo sério y en lo satírico, D. José Tomás de Cuellar, de quien mas adelante habré de ocuparme, reveló á sus compatriotas el nombre de otro caricaturista y dibujante muy notable, el Sr. Villasana, abriéndole tan ancho porvenir, que no siendo bastante para su desarrollo la encantadora ciudad de San Luis de Potasí, hubo de trasladarse á México, donde es artista por todos estimado: los caprichos de su lápiz habilísimo han acreditado publicaciones que quizá por sus fines políticos hubieran rodado sin su ayuda. Esto hace su mayor apologia.

Otros jóvenes artistas como Alamilla y alguno cuyo nombre se escapa en este momento á mi memoria, han logrado acreditarse en este género auxiliar del periódico satírico. Alamilla salió á escena desde sus mas tiernos años, siendo empleado en el gran taller de escultura de los hermanos Islas, tan justamente celebrados por la originalidad y belleza de sus numerosas obras. De aquí ha venido á resultar que Alamilla no solo es un dibujante, sino un feliz modelador que en pequeñas estatuillas crea caprichos verdaderamente deliciosos.

Los mas célebres periódicos satíricos mexicanos, que hayan sido ilustrados en México con caricaturas, de mi época se entiende, son *San Baltasar*, *La Orquesta*, *Juan Diego*, *El Padre Cobos* y *El Ahuizote*.

El penúltimo le redacta desde su fundacion, que se remonta á algunos años, el Sr. D. J. Paz, muy conocido por varias publicaciones novelísticas basadas en tradiciones históricas de su pátria.

Casi sin excepcion dichos periódicos han pertenecido al bando oposicionista, cumpliendo casi siempre su cometido. No obstante algunos han tomado por regla de conducta la oposicion sistemática á todos y á todo, y no pocas veces han incurrido en

las miserias consiguientes á tamaño despropósito, que acabará por hacerles inútiles por descrédito.

Y basta de prensa en aquel país, pues juzgó que nunca acabaría si persistiese en seguir hablando de ella. Téngole el cariño que se cobra á todo aquello á que uno ha contribuido con sus afanes. Al año siguiente de mi arribo á México colaboré en *La Sombra*, periódico oposicionista para con el imperio, órgano eminentemente liberal fundado por un distinguidísimo escritor y acrisolado patriota, D. Juan de Dios Arias, literato de tanto mérito como enemigo de exhibirse; acepté honroso puesto en la redaccion del Boletín Republicano; pasé de este á *La Idea Progresista* con mi excelente amigo D. Lorenzo Elizaga; mas tarde á *La Opinion Nacional* con D. Luis G. Bossero, conocedor como pocos en materias de oportunidad política; y *El Renacimiento*, *La Iberia*, *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, y otras mas, me brindaron con fraternal solicitud sus columnas, que usé constantemente con agrado aunque sin contarme en el número de sus redactores. En *La Revista Universal*, con D. Angel Nuñez Ortega, y en *El Federalista* con D. Alfredo Bablot compartí durante largas épocas el trabajo diario; y de *El Correo del Comercio* y *La Niñez Ilustrada* fui director y redactor en jefe y del último fundador y propietario además.

¿Cómo entonces no he de encontrar inusitado goce en extenderme acerca del periodismo liberal en México, cuando ingresé en él aun antes de que á la caída del imperio recobrarse la prensa mexicana todo el impulso y esplendor de sus mejores dias?

ENRIQUE DE OLAVARRIA Y FERRARI.

(Continuará.)

LOS SEGADORES.

I.

Cuando el sol del estio
dora la espiga,
bajan los segadores
á la campiña.
Y aunque dejan sus pueblos
y su hogar santo,
¡qué contentos que vienen
hácia el trabajo!

II.

Ya se acabó la siega,
y hácia los montes
silenciosos se vuelven
los segadores.
Y aunque allí les esperan
mujer é hijos,
van tristes... ¡que el trabajo
se ha concluido!

ANTONIO LUIS CARRION.

CARTAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS

Abriremos esta carta, consagrada á la produccion y al comercio, dando cuenta de un asunto que, á pesar de referirse simplemente á un establecimiento financiero, ha hecho estos dias mucho ruido por las cuestiones que entraña, de aplicacion y de enseñanza, no solo para Francia, sino para otros paises donde ocurren casos análogos. Se creó el año 52 el *Credit Foncier*, cuyo pensamiento pertenece á Mr. Worowski, personaje que ha hecho algun papel en el desarrollo de los estudios económicos y sociales. El gobierno de entonces, estaba tan dispuesto en favor del *Credit Foncier*, que no sabia negarle cosa alguna; los privilegios y el monopolio de esta institucion fueron concedidos en condiciones tan amplias y consistentes, que no habia mas que pedir; á cambio de aquellas concesiones excesivas, cuyos detalles no tendrian interés para el lector, el Estado se reserva el derecho de nombrar gobernador al *Crédito*: la mira del imperio al atribuirse ese nombramiento, fué proporcionarse un instrumento que le permitiera ejercer accion eficaz sobre el mundo financiero, de cuya adhesion carecia aun. El *Credit Foncier* debia aparecer desde su instalacion como una institucion poderosa, y el imperio que le tenia en su mano, por medio del nombramiento del gobernador, se colocaba en situacion de servirse de él para ser aceptado: por otra parte, como durante mucho tiempo, para ciertos hombres políticos la Bolsa fué un medio de gobierno, hacian falta elementos para elevar las cotizaciones, á fin de que acusaran una confianza engañosa, haciendo creer en una prosperidad que no existia á veces tan de lleno como se figuraba y ocultando otras, con los precios mas brillantes, las mas graves dificultades financieras: eso pasa frecuente-

mente con la Bolsa, todavia considerada por algunos como termómetro de la opinion pública. El imperio no se engañó: los que de 25 años á esta parte han vivido aquí en el mundo de los negocios, saben bien hasta qué punto ha servido en diversas circunstancias el *Credit Foncier* á los propósitos del gobierno. La revolucion del año 70 no suprimió la cláusula de nombramiento de gobernador, honerosa condicion á que solo estaban sometidos dos establecimientos de este género, el *Credit Foncier* y el *Comptoir d'escompte*; este último se emancipó el año pasado, recobrando exclusivamente para los accionistas el derecho de eleccion, pero en cuanto al *Credit Foncier*, aunque el gobierno no ha renovado el monopolio que espiró tambien el último año, ha conservado el derecho de nombrar gobernadores y subgobernadores. La consecuencia de esta situacion es que, á los ojos del público el Estado tiene cierta solidariedad con ese establecimiento, en el cual han pasado cosas que no debemos tocar aquí. El gobierno de la República ha nombrado sucesivamente, segun las fluctuaciones de la política, tres gobernadores, el último adornado de todas las circunstancias que aquel puesto requiere; aun así, ha dado lugar á que se levante la cuestion de si seria mas conveniente, para el gobierno y para la institucion misma, que los accionistas gozaran de libertad para arreglarla á su gusto, como en el *Comptoir d'escompte* viene sucediendo desde el año pasado, con satisfaccion general. Hay que convenir en que la fuerza de la tradicion centralizadora es todavia tal, que pocos comprenden el verdadero papel del gobierno; muchos no le conciben sino extiende y exagera la esfera de su accion y de su autoridad, manera de discurrir que conduce derechamente á la arbitrariedad y el depotismo; todavia no se comprenden bien las funciones del Estado, todavia no se conviene en que debe dejar la mayor latitud posible á todo lo que se refiere á los negocios, no interviniendo en ellos sino cuando sea absolutamente necesario, estudiando y estimulando el desarrollo individual, en lugar de entorpecerle y restringirle, aproximándose en una palabra lo mas posible á esta fórmula de un hombre político dotado de gran talento: «el gobierno debe trabajar sin cesar en llegar á ser cada dia mas útil.»

Pasemos á otros asuntos menos fantásticos y mas efectivos que las instituciones de crédito de cierto género. *El Diario Ofi-*

cial acaba de publicar un resúmen estadístico del comercio de Francia en el año 77: las importaciones se han elevado á 3,756,368,000 francos y las exportaciones á 3,484.323.000 que se descomponen de la manera siguiente:

	1877	1876
IMPORTACIONES.		
Objetos de alimentacion	957.668,000	957.960,000
Productos naturales y materias necesarias á la industria	2,154.067,900	2,367.833,000
Objetos fabricados	450.456,000	463.405,000
Otras mercancías.	194.177,000	184.165,000
Total.	3,756,368,000	3,688.363.000

EXPORTACIONES.		
Objetos fabricados	1,846.093,000	1,894.268,000
Productos naturales, objetos de alimentacion y materias necesarias á la industria	1,448.736,000	1,487.716,000
Otras mercancías.	189.493,000	193.610,000
Total.	3,484.323,000	3,575.594,000

Acaban de publicarse datos estadísticos sobre la produccion en Francia; la mayor que da de sí la tierra es el trigo ordinario, cuyo valor asciende á 2,300,000,000 de francos, sin contar la paja, cuyo valor es de 560: los departamentos del Aisne, de Eure y Loire, del Maine y Loire, del Sena inferior, de Sena y Oise, y Sena y Marne, producen cada uno mas de 50.000,000 en trigo: el departamento del Norte por sí solo da de sí mas de 100,000,000 únicamente en trigo y paja: en cambio el de la Creuse apenas produce dos. Sin detenernos á hablar del trigo de primavera, ni del centeno, que dan de sí una cifra redonda de 220 millones, señalaremos los siguientes resultados culminantes: el centeno produce 472 millones; la cebada 265; la avena 787; el maiz 132; el trigo morisco ó alforfon 112, en junto 2.000 millones. Hay otros productos mucho mas sorprendentes que estos; el del mijo, por ejemplo, que llega á 5,700,000; el de la patata que asciende á 500.000; el de las castañas que alcanza casi á 50 millones: las judías dan de sí 71, las habas y habichuelas 36, las lentejas 5, los guisantes 35, las coles 87, las zanahorias y navos 96, las calabazas 15, los melones 13, los espárragos 10, las alcachofas 47; las plantas de ensalada 34, y otras legumbres 27, elevándose el producto de estas en Francia en un año bueno, á mas de

1,000 millones de francos. Al lado de esos productos ofrecen gran interés los que se obtienen de otros cultivos industriales. La remolacha para extraer azúcar, la colza no aprovechada en nuestra península, á pesar de ser tan utilizable, la amapola, de que también se saca aceite, el navo, la calabaza, el grano de lino, las aceitunas, las almendras y las nueces de que se extrae aceite igualmente, representan un producto de 300 millones. El lino 66 millones y 52 los gusanos de seda, 10 el lupúlo, 16 el tabaco, estimando el precio pagado á los cultivadores; unos 15 la rubia, el azafran y la achicoria. Los henos en sus innumerables variedades, ya para consumo en verde ó en seco no rinden menos de 2 mil millones. Al lado de esta cifra colosal, parece muy modesta la de 1400 que corresponde á la vid. La estadística ha venido á transformar todas las ideas corrientes en punto á los departamentos de Francia productores de vinos; el de Herault es el que da mas gigantescos resultados, 6 millones de hectólitos, que valen mas de 50 millones de francos, la *coté d'Or*, que produce los mejores vinos de Borgoña no cosecha mas que por valor de unos 30 millones; el vino bordelés alcanza un producto de 90; las dos Charentes, productoras de aguardientes, dan de sí vino por valor de 75 millones; el de Champagne no alcanza mas que á 26 millones, pero las cercanías de Saumur producen por valor de 30 millones de buen vino blanco, que se aprovecha para hacer Champagne falsificado.

El rendimiento de la producción de animales es inmenso: el de los caballos, mulas y asnos se eleva á cerca de dos mil millones; el de los bueyes, vacas y terneras es de 3.500 millones; los carneros producen 300; los puercos 100, poco mas que las cabras; las abejas dan de sí anualmente 6 millones de cera y 13 de miel, las gallinas producen huevos por valor de 52 millones y sube á 104 el de las aves que se consumen. En suma la tierra sola fecundada por el trabajo del labrador, produce 18 mil millones al año, segun las cifras que constan en la estadística utilísima llevada al corriente, facilitada á todo el mundo, multiplicada por todos los medios con gran ventaja para la riqueza pública, y no atrasada, incompleta y vergonzante como suele haberla en otros países menos afortunados. Para no alargar indefinidamente esta materia, diremos tan solo, refi-

riéndonos á las demás industrias, que la fuerza de las máquinas de vapor que existen actualmente en Francia se eleva á 1.500,000 caballos de vapor; lo cual representa una fuerza de 3,500,000 caballos de tiro, ó de cerca de 32 millones de hombres: como la poblacion industrial comprende 8 millones de habitantes, contando las mujeres, los niños y los ancianos y hay que reducir la cifra á 3 millones de trabajadores activos, la fuerza de las máquinas de vapor es diez veces superior: admira este desarrolle tanto mas, cuanto que la primera máquina de vapor fué establecida en Francia en 1789 y, 63 años despues, en 1852, las máquinas fijas no representaban todavia mas que una fuerza de 75 mil caballos de vapor; de lo cual resulta, que si se quisiera hoy prescindir de ellas, la tierra seria incapaz de producir lo preciso el enorme número de hombres que se necesitarian para reemplazarlas.

Con este desarrollo de la riqueza pública, elemento poderoso con que la Nacion francesa se repone de sus quebrantos, han venido á coincidir varias disposiciones administrativas de importancia, y el plan de obras públicas presentado al Cuerpo legislativo por el actual ministro del ramo, plan de que ya se dió noticia en la primera de estas cartas. Acaba de ser suprimida la Direccion de los bosques del Estado, agregando este ramo al Ministerio de Agricultura, no en verdad por puro capricho administrativo, sino por razones muy fundadas: en 60 años ha vendido 352,000 hectáreas de bosques el Ministerio de Hacienda, acudiendo á este manantial de recursos, sin cuidarse del porvenir que de esa manera ha sido imprudentemente descontado; en 1865 se vendieron 170,000 hectáreas autorizadas, conquistadas al mar con plantaciones y simientes; en el mismo año y con el fin de realizar un proyecto de obras públicas calculado en 300 millones de francos, se llegó hasta proponer la venta de montes por valor de cien millones. En vista de semejantes enagenaciones, de tales tendencias á sacar dinero de los bosques del Estado, las sociedades de agricultura y los consejos generales han protestando en nombre de los intereses de la marina, de la industria y el comercio, pidiendo que no se mirara á los montes bajo el puuto de vista fiscal, sino como cuestion de cultivo; no por los recursos que pudieran dar al tesoro, sino por los servicios que en diferentes conceptos prestan al país

entero: por culpa del sistema fiscal hasta ahora seguido, los bosques en llano que hoy cuenta Francia están reducidos á 325.000 hectáreas, mientras que los vendidos ascienden á 350.000. La administracion de agricultura se propone repoblar las montañas y sacar de ellas el mejor partido posible, trabajo que no consiste solamente en plantar ó sembrar árboles, sino tambien en oponer obstáculos á las inundaciones y establecer praderas en las pendientes.

Por otro decreto se ha constituido una comision encargada de proponer un proyecto de ley relativo á los caminos vecinales, cuya conclusion, comprendidas todas sus categorías, exige 400 millones de francos: la comision deberá examinar, además la cuestion de entretenimiento de esta enorme red de caminos vecinales, diversos puntos relativos á los empleados encargados de él y á la intervencion de un servicio cuyo presupuesto anual se eleva á 160 millones para toda Francia. Con ser tan importantes estos asuntos, aun lo es mas el plan de obras públicas propuesto por Mr. Freicinet á la Cámara de Diputados: trátase de construir por valor de 3.000 millones de nuevas vias férreas y por el de 1.000 de nuevas vias navegables, para extender las dos redes de vias de comunicacion: el pensamiento es continuar progresivamente por el Estado la obra en que las grandes compañías de caminos de hierro trabajan hace 25 años, con menos actividad cada uno que pasa: el ministro ha dado una idea de las cargas que incumbirán al Estado en los ejercicios financieros mas próximos, clasificando las nuevas líneas que han de construirse en tres grupos: el 1.º de 7,551 kilómetros, concedidos pero no acabados; el 2.º de 2,897, declarados de utilidad pública, pero no construidos; el 3.º de 2.100, todos de interés local, que se quieren enlazar con la red de interés general: el propósito del gobierno es pues adquirir la propiedad de los ferro-carriles secundarios, como medio de obtener grandes reducciones en las tarifas, que no pueden esperarse de las compañías interesadas en mantener los precios á un nivel elevado, buscando ganancias á espensas de los trasportes. No solo en Francia, sino en otros países, las compañías de ferro-carriles, por medio de fusiones y de pactos, han ido formando una especie de feudalismo omnipotente, que se impone á todo y á todos; siguiendo así las cosas, para viajeros y

mercancias vendrá á quedar anulada en gran parte una de las ventajas inherentes á este sistema de locomocion: á la necesidad de atajar ese mal, responde el plan á que aludimos, que no podemos detenernos hoy á examinar si entraña otro, consecuencia natural de la accion directa del Estado en empresas de ese género.

Mientras tanto, Mr. de Freicinet ha pedido al Consejo superior de vias de comunicacion respuesta á las siguientes cuestiones: cuales son las principales mejoras que pueden introducirse en las tarifas de los ferro-carriles; cual la regla que debe establecerse cuando dos líneas, desiguales en longitud y perteneciendo á dos compañías distintas, ponen en comunicacion dos puntos idénticos; si las tarifas diferenciales deben ser combinadas de tal suerte, que en una misma línea, una distancia mas larga pague siempre mas que otra menor; si el sistema de tarifas diferenciales debe ser aplicado á los viajeros; que reglas deben ser adoptadas para los almacenages y gastos accesorios.

La comision de presupuestos de la Cámara de diputados, se ha puesto de acuerdo con el Ministro de Hacienda en punto á la creacion de títulos con renta del tres por ciento, amortizables por anualidades, para hacer frente á la compra de las líneas secundarias de ferro-carriles y mas tarde á las obras proyectadas por Mr. Freicinet. Esta emision tiene naturalmente por adversarios á los banqueros, á los comisionistas, que tan buenos negocios han hecho con otras; pero en cambio es muy bien recibida del público en general, en quien va á recaer el beneficio que antes se repartia entre unos pocos, y va á dar por resultado un desarrollo de tráfico industrial, comercial y agrícola que desenvolviendo mas y mas la riqueza de Francia, ha de traducirse en mayores ingresos en el Tesoro.

Ya que nos ocupamos de valores públicos, consignemos, aunque sea de pasada, que las rivalidades amenazantes entre rusos é ingleses, han producido la inquietud que era natural, no desvanecida aun, y que no se ha hecho sin embargo sentir mucho en la renta francesa, á pesar de la flojedad que se nota en las plazas extranjeras. El 5 p. S italiano, aunque poco, ha tenido alguna baja y es que financieramente hablando, aquella nacion no está exenta de riesgos y eventualidades diversas; en medio de ellas va á emprender nuevos caminos de hierro y

otras obras de importancia, siguiendo un sistema análogo al que acaba de proponer el Ministro de Hacienda francés. El de Rusia ha hecho repartir por sus agentes documentos llamados oficiales, para persuadir á Europa de que aquel país marcha admirablemente; pero la literatura oficial convence menos que podria hacerlo un exámen y una crítica libremente ejercidos; como la libertad individual no cuenta en Rusia con garantías suficientes para que los corresponsales sinceros puedan decir la verdad al público sin peligro de que los modesten, el nuevo 5 p. S ruso emitido en Lóndres y Berlin no ha logrado inspirar en Francia confianza. Los intereses de los acreedores de Egipto se hallan en serio peligro, como que se trata nada menos que de reducir de un golpe en un 50 p. S la carga que le impuso la Dieta: los europeos residentes en Egipto imploran la proteccion é intervencion de los gobiernos de sus respectivos países. Los accionistas de las grandes líneas de ferro-carriles franceses son los que viven tranquilos y satisfechos: todas las acciones están en alza; entre las mas favorecidas figuran las del Norte, muy pedidas á 1,330 francos, como que las espera un beneficio no inferior á 65: las de Orleans alcanzan el precio de 1,142,50; igual suerte logran las seis grandes compañías, inclusa la de Lyon-Mediterráneo, que ha sufrido los efectos de la paralización de los negocios, pero que aun así se cotizan de 1.055 á 1.070.

Involuntariamente ha ido apoderándose de esta carta lo que se refiere á la produccion y al comercio en Francia, no dejando ya lugar en ella para reseñar lo relativo á otros países acerca de esa materias. Ya que no podemos entrar de lleno en ellas, nos limitaremos á decir, á título de curiosidad, que la produccion media de los Estados-Unidos en metales preciosos ha sido en los seis últimos años, de 64 millones de dollars; de ellos, mas de 50, contingente tan solo de California y de Nevada. En 1877 el producto de los metales preciosos fué de mas de 98 millones: á pesar de eso, ni las minas de California se agotan ni el suelo es menos fértil.

En este momento se están construyendo en Liverpool grandes almacenes, algunos de ellos con la capacidad de 5,662 metros cúbicos, mantenidos constantemente á una temperatura muy baja, para el depósito de carnes frescas de América, que por un procedimiento de conservacion recientemente descu-

bierto, está dando lugar á importantes operaciones, que podrán influir, seriamente en los precios de las carnes de Europa. El precio de flete de Nueva-York á Liverpool es de diez céntimos por kilogramo de carne: el transporte de un buey muerto cuesta por término medio de 35 á 40 francos; la comparacion entre estas cifras, basta para demostrar el progreso económico realizado por medio de los buques con bodegas frias, nuevamente imaginado. Cuando sale uno de ellos de América y mientras hace la travesía, los agentes colocan el cargamento, que transportan hasta el propio Lóndres en vagones especiales, enfriados por el mismo sistema que el empleado á bordo de los buques: de esa manera el tráfico de las carnes frescas, que por término medio tienen en Liverpool el precio de 1 franco 40 céntimos por kilogramo, se desarrolla tan rápidamente, que segun datos oficiales la importacion asciende ya á 19.500,000 kilogramos.

Empezamos esta carta hablando de la produccion, con ella tambien la cerraremos, bien que con la produccion para la destruccion: la fábrica de máquinas de guerra de Krupp, acaba de montarse de modo que puede dar de sí en un mes 250 cañones de campaña, 30 de 15 centímetros, 15 de 24, ocho de 28, uno de 35, 5 estableciendo campos para tiro al blanco, uno de ellos de 17 hilómetros de extension. ¡La fábrica ocupa en este momento 8.500 obreros, cuenta 254 máquina de vapor con fuerza de 12,000 caballos y consume mas de 2 millones de kilogramos de carbon por dia. *Si vis pacem*..... si quereis paz, se les dice hoy á los pueblos, arruinaos para seguir al dia las modas, cada seis meses distintas, de buques é instrumentos para la guerra: á este paso, dentro de poco cuando estallen las guerras, las paces armadas habrán dejado á los combatientes en cueros y sin la menor garantía de que las armas cuya construccion ha costado la ruina de un pais, no resulten ante las armas secretamente fabricadas por el enemigo, tan inútiles como la espada de Bernardo y la carabina de Ambrosio.

Z.

LA FILOSOFIA DE LOS NÚMEROS.

EL UNO.

En religion, panteismo;
en ciencia, revelacion;
en la vida, la inaccion;
en lo moral, fatalismo;
en derecho, despotismo;
en el arte, inmensidad.
Y es símbolo de unidad
ese oriente misterioso
siempre hundido en el reposo,
siervo de su nulidad.

EL TRES.

Ley santa en la humanidad
es justicia en el derecho,
es amor si está en el pecho,
si en la cabeza, verdad.
Es la sola realidad
y de ella el mundo va en pos;
armonia, el uno en dos,
de cuya fórmula el nombre
es, en lo finito, el hombre;
siendo en lo infinito, Dios.

EL DOS.

Hielo y fuego, fé y razon,
luz y sombra, vida y muerte,
materia de un lado inerte
y en otro el alma en accion;
negacion á negacion,
Dios y el diablo, cielo y tierra;
que toda idea se encierra
con su idea antagonista
en el principio duelista
cuya expresion es la guerra.

OTRO NÚMERO.

Otro número cualquiera,
cuatro, veinte ó un millon,
no tiene de ser razon,
ni valor, ni propia esfera.
Si la ocasion se lo diera
por un caso extraordinario,
serian su corolario
los mitos del paganismo,
la anarquía, el feudalismo
y cuanto haya de arbitrario.

FERNANDO ARAUJO.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.

EL PACTO POLÍTICO como fundamento histórico general de la nacionalidad española y especialmente como manifestación legal de la soberanía independiente de Navarra, en unas épocas y en otras de su autonomía, sin perjuicio de la unidad nacional.—Hemos recibido con satisfacción un ejemplar de esta obra interesantísima de nuestro estimado colaborador el ex-diputado á Cortes D. Serafín Olave y Díez, cuyo libro está dedicado á Navarra y en su representación á la Excmá. Diputación foral. Deseosos de dar completa idea del trabajo del Sr. Olave, en uno de los próximos números insertaremos el curioso y bien escrito prólogo que para el libro de que nos ocupamos ha hecho el Sr. D. Antonio Redondo Orriols.

Se halla de venta, al precio de 10 rs., en las principales librerías de Madrid y provincias.

HISTORIA UNIVERSAL.--A la amabilidad de nuestro buen amigo el ilustrado catedrático de este Instituto D. Bernardo del Saz, debemos un elegante volumen del libro que ha publicado calificándolo modestamente de «Ensayo de un curso elemental.» Esta obra importante, que se halla destinada á la enseñanza, y que sirve de texto en el Instituto Provincial de Málaga, nos parece que ha de hacer fortuna, pues por su mérito y por la discreción con que está escrita, indudablemente será adoptada en muchos establecimientos de enseñanza, con preferencia á otras antiguas que no se encuentran en armonía con la cultura y espíritu de la época presente.

Este libro, que ha sido esmeradamente impreso en la acreditada tipografía de «El Avisador Malagueño», se halla de venta en el mismo establecimiento, al precio de 30 rs.

LA NUEVA DISCORDIA ENTRE ITALIA Y LA IGLESIA.—Merced á la prodigiosa actividad de nuestro querido amigo y consecuente colaborador de esta Revista, D. Hermenegildo Giner, es ya

conocido en España el curioso y trascendental libro del célebre Padre Curci. El jóven profesor de la Institucion Libre de Enseñanza de Madrid, al hacer en un corto número de días la traduccion del citado libro, ha hecho señalado] servicio á los hombres pensadores y al público en general, que tanta atencion presta en los actuales momentos á las cuestiones religiosas y muy particularmente á la lucha entablada de antiguo entre el Papado y la nacion italiana.

En otro lugar insertamos el anuncio de esta obra y de las últimas que ha publicado el Sr. Giner.

UN PAIS FABULOSO.—Recomendamos la adquisicion del pequeño libro que con este título ha publicado el conocido [literato don Manuel Ossorio y Bernard, calificándolo de «estudio de actualidad y remedio contra el mal humor», en cuyas páginas se ridiculizan, con notable gracejo y sobrada justicia, las opiniones de los viajeros franceses y de los gacetilleros y corresponsales que frecuentemente tratan de las cosas y de los usos del pueblo español, injuriándonos indignamente.

Este folleto se vende, al precio de 4 rs., en las principales librerías y en el domicilio del autor, calle del Ave-Maria, 37 y 39, pral. Madrid.

Director propietario,
ANTONIO LUIS CARRION.